

DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA CRUE
Federico Gutiérrez-Solana Salcedo

Acto de entrega de las MEDALLAS DE HONOR de la CRUE
Boadilla del Monte, 1 de junio de 2009

1. PRESENTACIÓN

SALUTACIONES. Sr. Ministro de Educación.....

ACTO DE ENTREGA de la MEDALLA de HONOR de la CRUE

Las INSTITUCIONES se hacen grandes cuando RECONOCEN la labor de aquellos que favorecen con su trabajo ejemplar la consecución de sus objetivos. Y los OBJETIVOS de la CRUE no son otros que los propios del sistema universitario español: SERVIR a la SOCIEDAD española desde la gestión adecuada del CONOCIMIENTO, para favorecer su generación y usarlo en procesos de formación y transferencia para la innovación. En suma, para favorecer el desarrollo sostenible de la SOCIEDAD.

Así que hoy, como en las dos anteriores ocasiones desde que el RECTOR Juan Vázquez iniciara estos premios, hoy, RECONOCEMOS a dos grandes personas, servidoras de la sociedad con méritos extremos, sobresalientes y con el plus añadido de vencer convencionalismos sociales para ello, es decir rebelarse.

2. MINISTRO

Es evidente que estar hoy aquí representando a la CRUE en esta labor de agradecimiento y reconocimiento a estas dos grandes rectoras, es un verdadero honor y un privilegio que debo a todos mis compañeros rectores. Hoy yo soy sus manos y su abrazo, su voz. Como lo ha sido estos dos últimos años el Rector Gabilondo, hoy Ministro de Educación, que como Presidente nuestro ha promovido y dirigido estos reconocimientos. Por eso le agradecemos aún más su presencia. Por eso le pido que me acompañe en esta tarea, para que así concluyamos con la entrega de las medallas todos juntos este proceso que él inició.

3. DISCURSO

Establecido el objetivo de la UNIVERSIDAD en servir al desarrollo de la Sociedad desde el conocimiento, desde la ciencia y la cultura, debemos poner en valor el enorme trabajo del mundo universitario a lo largo de los tiempos como factor vinculante de la enorme evolución de la sociedad.

La labor universitaria ha ido propiciando una sociedad con capacidades crecientes para potenciar su desarrollo, para hacerlo desde principios éticos y de respeto, favorecidos por el carácter no material del conocimiento, para hacerlo, por ello mismo, extensivo a todos los pueblos, global.

El conocimiento como impulsor de los cambios que propician una mejor sociedad es el resultado de la tarea de millones y millones de universitarios al servicio de la sociedad: su trabajo individual y en equipo, coordinado, transferido... y hoy hemos reconocido la labor de

dos de estas personas, partícipes del crecimiento del valor de la labor universitaria en su entorno, partícipes del mayor desarrollo de la sociedad a través de su esfuerzo y de la adecuada canalización del esfuerzo de otros muchos.

Ellas han sido parte de la permanente revolución que supone la labor universitaria, pero además, ellas mismas, representan otra revolución: la que realiza diariamente la mujer para defender su equidad.

La incorporación intensa de las mujeres a las funciones universitarias en toda su profundidad y responsabilidad es una revolución en marcha dentro de la permanente revolución que la Universidad debe ser. Revolución paralela a la que se desarrolla en todas las facetas de la sociedad, en su búsqueda del reconocimiento pleno de los derechos de todos.

Ellas nos han enseñado cómo trabajar, desde la dificultad extrema, en defensa de sus derechos de dar servicio a la Sociedad, en defensa de la propia Sociedad, de su dignidad.

En los momentos de dificultad que vivimos, también nosotros debemos trabajar para que la SOCIEDAD confíe en todos nosotros, UNIVERSIDAD, rectoras y rectores, venciendo reticencias. Hemos de lograr que la SOCIEDAD reconozca que nuestro objetivo es poner nuestras capacidades a su servicio para su desarrollo, para favorecer el bienestar de todos bajo principios de sostenibilidad.

Elisa y Suely nos han enseñado cómo vencer dificultades para cumplir con su labor social; trabajemos para vencer aquellas otras que hoy nos separan de hacer mejor nuestro servicio: el que la SOCIEDAD nos perciba como parte fundamental de su futuro.

A la propia Sociedad, a ellas, a nosotros mismos, les debemos hacer un esfuerzo en ese sentido. Con él amplificaremos las consecuencias sociales del trabajo que día a día acometemos. Hoy no tocaba hablar de estos detalles. Hoy tocaba hablar de los principios.